

Antología de Saborío Parreaguirre, Marco Antonio

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Dedico mis letras al público en general.

Agradecimiento

Quiero agradecer a la vida que, aunque me ha revolcado en más de una ocasión, siempre termina por sonreírme.

Gracias a mi madre por darme la vida y a mi esposa por dejarme vivirla junto a ella.

Sobre el autor

Hombre sencillo, esposo firme, padre de vocación.

índice

Sed y ansia de ti

Bella detrás de la resaca

Te extraño como si te odiara

Corazón Errante

Poema para abril

Poema del Amor cansado

Poema al corazón y la mente.

Poema para el desamor

Confía en tu desconfianza

Oda a mi amiga Tatiana

¿Realista en fantasías o fantasioso en realidades?

Reflejo antagónico

Poema a la Tigresa

"Déjenlo que se despierte sólo"

Pirata generoso

La fuerza de tus labios mudos

Pequeña Leona

Frases I

Mi amor (Haiku)

La noche y Tú

¡Quiero un amor! ¿Quiero un amor?

Para Victoria con victoria..

Quisiera vs Prefiero

Canción para ella

Lágrimas hermosas

Para Cinthya

Te amo sin más.

Temo no poder amarte

Esposa mía

Sed y ansia de ti

"Disculpame si no controlo mis ansias.

Disculpame si no me basta con solo ver tus ojos, si pareciese que quiero entrar en ti aunque sea por ahí.

Disculpame por odiar el juego de palabras pero es como encender una hoguera y no calentarse.

Disculpame por detestar el silencio que solo trae consigo tu nombre y su eco retumba hasta en mi sexo.

Disculpame por compararte con las nubes y tener esa fuerte sensación de tomarte entre mis brazos y sentir tu suavidad que tan sólo puedo imaginarla"

Bella detrás de la resaca

"No siento ganas de tu cuerpo más bien quisiera robarme tu alma porque es tal el deseo que sólo querer tu tez sería beber un vino sin saborearlo.

Quiero ver directo a tus ojos pero cuando me cruzas tu mirada, la timidez me hace bajar la vista, esa ternura escondiendo un salvajismo muy propio de ti (he vivido suficiente para aseverar sin vacilación).

Y ni hablo de las líneas que forman tu cintura, sin que te des cuenta, imagino que trazo mis palmas hasta el inicio de tus nalgas, me da una sensación extraña, esa de ladronzuelo, del que quiere adueñarse de lo ajeno aunque sea pecado y castigado, una adicción por tocar lo que no es mío.

Mis manos se inquietan por querer abrazar las tuyas, palpar esa suave corteza donde mis labios añoran dejar una humedad tibia y casi reverenciar tu belleza.

Vi al sol darle brillo a tu piel y, con miedo a ser descubierto, pude observar el sudor en tu escote, esas gotas escabulléndose en tus pechos como si huyeran de mi vista.

Esa bebida causó estragos en mí, ese toque dulce que empapaba mi boca quise mezclarlo con el calor de tu aliento pero yo mismo me detenía, sabía que era muy "pronto" para siquiera decirlo.

Entre cielos soleados, whiskies y pláticas llegó la noche y el licor siempre acompañando mis pensares, lo único fiel que puedo ofrecerte... mis palabras, son tan reales como mis sentimientos, literaciones y aficiones se resumen en tu imagen, la que vuela en mi mente una y otra vez... "

Te extraño como si te odiara

"Porque el nudo que se atora en mi alma, se compara con las raíces al suelo fértil.

Porque el extrañarte me envenena por tu ausencia pero a la vez me hace sentir vivo y sentimental.

El claro de tus ojos se me pierde y se borra como rayos de sol en todos los atardeceres.

Y el calor de tus abrazos se disipa y mi piel llora por ellos porque no quiere volver al hoyo de frialdad donde estuvo prisionero por tantos tiempo.

Mi camino es firme mas deja la puerta abierta esperando tu llegada que cada vez me parece incierta.

La fe es la única que me calma a ratos. Ya lo dicho fue dicho, lo sentido aún sigue encendido pero quiero más, quiero ser tan tuyo como tu nombre y que me vuelvas a mirar con gusto y que el cálido de nuestros besos se mantenga como hoguera en la nieve o ardiente como las arenas del desierto.

No sé pedir pero sí sé dar. Aún no puedo manipular el tiempo.

Antes la paciencia era mi aliada cuando de encuentros pasajeros se trataba mas ahora está castigándome, me tortura porque quiero estar con vos, el camino se hace largo, los días eternos, las noches tristes, los mares están quietos, el romanticismo, que tanto admiro a mi alrededor, me golpea y me hace sonreír a la misma vez, porque hermoso es lo que veo pero fatídico porque no te tengo para vivirlo.

Cierro mis ojos y tu imagen en mi mente la culmino con una canción romántica y, mientras intento cantar, sollozante hace eco tu nombre y no consigo acabar la canción por mis ganas de llorarte, de sentirte cerca, que tu piel me abrace y haga a mi corazón latir fuerte.

Si por cada lágrima que he derramado por vos explicara lo que siento, me volvería experto en el amor, la teoría sería infinita y existirían libros y libros sobre vos.

Si recogiera cada lágrima que he derramado por vos podría regar los girasoles que tanto te gustan..."

Corazón Errante

Intento meditar para no pensarte tanto.

Camino con la frente en alto y el corazón atado para no pensarte tanto.

Hablo con propiedad y aconsejo en desamor para no pensarte tanto.

Escucho músicas sombrías para que el sentimiento no me tome por sorpresa y no pensarte tanto.

Pero con solo aquella mirada tuya, aquella mirada de gusto, aquella mirada de "me gustas" todo intento se vuelve fallido y sonrío porque vuelvo a sentir pero lloro porque te extraño.

A pesar de que nada nos une, me siento magnetizado hacia vos y no porque te necesite para vivir sino porque el claro de tus ojos, la suavidad de tu cuello cuando lo beso me estremece, me hace erizar y me hace querer tenerte unos minutos más y parar el tiempo mientras te beso.

Tus labios... (Mmmm) ¡Cómo quisiera besarlos!

¡Cómo quisiera necesitarlos!

Respiraría a través de tu boca; no abriría mis ojos ni porque tormentas y truenos atentaran contra mi vida, si he de morir que sea besándote.

En cada estrella pondré mis versos y que cuando mires hacia el cielo, un poema se vuelva atavío en tu cielo y sonrías porque ahí tañé mis sentimientos por vos.

En cada ventisca soplaré mi aroma y que te refresque en una caliente tarde.

Y mis caricias las haré flotar en cada gota del río, que cuando mojes tu rostro sientas mis manos en vos.

Hoy recordé a Mario Benedetti cuando te vi, hago mías sus palabras y cito: "tus ojos son mi conjuro contra la mala jornada", en medio de la tormenta laboral me diste tu mirada divina y yo volví a sonreír con esperanza mas lloré porque te sé lejos de esto que llevo en mi corazón que quema con un frío infernal.

Y es que me ilusionas tanto con tan solo una mirada que mis ojos lloran y siento frío en mi pecho porque sé que no estarás conmigo.

Poema para abril

"Aquel abril emocionante, apasionado no sé si volverá.

No fue un abril robado como el de Sabina pero si fue sentimental como el de Amaury Pérez.

Dios me guarde de vivir 25 abriles así, como Julio Sossa recitó, mi canción no se llamaría "*tiempos viejos*" sino "**abrilés cabrones**".

"*Acuérdate de abril*" dijo el antes mencionado Amaury Pérez pero mi abril será como "*La siete de abril*" de don Andrés Chazarreta, una guitarra sin voz, melancólica y con un buen ritmo a la nada.

"*Quizá, quizá un día así como una luz de Dios brotó el amor*" - cantó la señora Chabuca Granda - mas yo digo que Dios encendió esa luz cuando yo dormía y solo quedé con la idea del breve brillo de esa luz.

Y aún así no camino por la sombra porque llevo conmigo mi propia luz, la de quererme y saberme inteligente aunque el cerebro sufra ante el corazón con cosas que sólo él comprende pero tengo la dicha de tener un corazón viejo y aunque sean dolores nuevos, este viejo corazón es fuerte y sanará como siempre y nunca dejará de sentir porque aunque me duela no tenerte, esta sangre quiere amarte pero no te dejas, no querés y no podes.

Me estoy matando con bondad, azoto mi rostro con lágrimas y ese es mi consuelo, un corazón bondadoso, y que llora por vos pero a la misma vez me hace sentir vivo porque entre lágrimas, recuerdos, canciones y poesía **vos sos mi pasión**, la que me hace llorar y reír a la vez."

Poema del Amor cansado

Amo el hecho de haberte conocido.

Amo el hecho de que te fuiste.

Amo el hecho de que no estás ahí con vos mas estás aquí conmigo.

Amo el hecho de habernos besado.

Amo el hecho de habernos acariciado.

Amo el hecho de que nos miramos como niños emocionados e ilusionados.

Amo el hecho de que pasaras por mi vida aunque sea de visita.

Si no creyera en el amor no podría entenderte.

Sigo amando todo a mi alrededor, sigo queriendo quererte, te veré, te hablaré etc...

Pero ahora te quiero lejos, sin remordimientos, ni rencores, quédate allá dónde el sol alumbría y calienta y sé feliz con vos.

No olvides el mes de abril, fue el mes que me robaste y que con gusto recuperaría para que volvieras, vos ladronzuela de quereres; no puedo decir que te esperaré mas recuerda la poesía que gritó tu nombre en mis noches; cuando tengas tu vista viendo a la nada mientras piensas, mi recuerdo llegará y sabrás que te quise querer.

Tené en cuenta que sos increíble pero no puedo darte, en bandeja de plata, mi preciado tesoro.

El oficio del poeta es sentir y vivir cada momento como una aventura, apasionarse por cada emoción que se siente.

Cómo página de libro te aprecié y palpé cada letra que pude notar en vos, me faltó más pero mi intuición es bárbara y sabe que vales la pena pero, como lector sin luz, cerraré este libro y me iré a descansar.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Poema al corazón y la mente.

Estoy tratando de estar a gusto con agosto entre resignaciones fugaces y una rompible fidelidad al corazón.

Entre recuerdos de ella como sus besos, caricias y miradas hasta de la poesía que le escribí con las emociones al rojo vivo.

Arrodillado ante el Padre, me cuestiono el porqué de este sentir, me torturo al pensar si sólo yo sentí, si mi poesía no fue comprendida o si sólo jugó conmigo.

En medio de las lágrimas que derramo bajo mi fiel amiga la luna, quiero dejar de pensarla pero fueron las noches las que me vieron escribir inspirado en lo que ella me hace sentir.

Me siento como adolescente ingenuo que creyó en sus palabras, en sus besos y caricias pero, ¿cómo evitar algo tan bello?.

El nido que quería formar para su corazón se ha desmoronado y el polluelo, hecho querencia, se cayó del árbol; siquiera aprendió a volar y ahora ni siquiera podrá respirar.

Por más decisión que tome para olvidarla, la verdad es que no quiero, tengo una pequeña esperanza que me arranca el alma porque en mi pecho hay una espina que me retumba y me pregunto, ¿cuál habrá sido su ardid?.

Una bella crapulencia ha tomado mis pensares como parque de juegos y sus ojos me hacen volar en la torva de la indiferencia.

Me encantaría saber, ¿qué piensa cuando me mira?.

¿Si siente aunque sea la mitad de lo que siento yo?.

O, ¿si alguna vez ha sentido lo que yo siento?

El tiempo se convierte en arenas movedizas para mis pasos, trato de avanzar pero me atasco y en medio del desierto, sus ojos son mi oasis y lo confundo con algún espejismo; mi mente juega conmigo y mi corazón está ahí vulnerable y herido.

Ni con la cabeza, ni con el pecho.

Si siento, no pienso claro y si pienso, me gana el sentir.

Mi intuición se tambalea y no logro deducir ninguna pieza de ella que es mi rompecabezas.

Quisiera matar mi reflejo de un disparo, quisiera dejar de llorar y renunciar al sentir pero no puedo y todo porque no quiero.

Sé que por cada lágrima que hoy brote de mis ojos, más grandes serán las sonrisas de mis labios.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Poema para el desamor

Como quisiera tener un corazón pobre para no sentir tanto.

Como quisiera tener la mente en blanco y olvidarte sin problema.

Como quisiera tener unos ojos despistados y no notarte tan a menudo.

Como quisiera ser orgulloso y aplastar tu recuerdo.

Como quisiera ser ermitaño y aislarme de tus besos.

Como quisiera ser mujeriego y evitar haberte elegido solo a vos.

Como quisiera ser vacío y no pensar en el amor.

Como quisiera ser de piedra y que tus caricias no se vuelvan a plasmar en mi piel.

Como quisiera ser ciego y no fascinarme con tus ojos.

Como quisiera ser invisible y que no me obsequies tus bellas miradas.

Como quisiera no tener manos para no volver a escribir pensando en vos.

Como quisiera arrancar mis oídos para no escuchar tu dulce voz.

Como quisiera dejar de ser yo para no haberte conocido.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Confía en tu desconfianza

No confíes en mí porque con dos lenguas, podré decirte la verdad, mentirte o mezclar ambas y confundir tu mente.

No confíes en mis ojos que aunque haya misterio, frialdad y gamberra llevan consigo mucha ternura, amor y romanticismo.

No confíes en mis manos que te arañan, te azotan y te desprecian en la intimidad, ellas guardan suavidad, pasión y muchísimas caricias acumuladas.

No te confundas con mi sonrisa; solo ve lo que quieras ver.

No te molestes en buscar explicación, solo vive y goza.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Oda a mi amiga Tatiana

Hay un cielo infinito detrás de tu mirada.

Tus cabellos se mueven como alas de ave que danzan con el viento.

Ante tus labios hechos de vino, caigo rendido a ellos cual posición licenciosa y me regocijo en la ebriedad que emanan.

Tú, frágil mariposa, adornas mi vida con tus colores y cautivas mis ojos con tus marcas pinceladas de tigresa.

Y esa piel... Esa piel de mármol, perfecta, fina e insuperable que con solo tocarla me convierte en la envidia de los hombres...

Eres la champaña del género, el poder hecho carne, la belleza personificada con una sonrisa y la Diosa que se volvió mujer.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

¿Realista en fantasías o fantasioso en realidades?

*Pude haber derramado lágrimas con sentimientos como las olas del mar
pero quien las merezca
debe ser tan tenue y sutil como arenas de sal.
Afligirme es imposible de evitar
pero seguir sufriendo
debe ser un paso que no tengo que dar.
Vos mujer, quien a la lujuria te has de entregar
debiste decirme y por gloria te pude hacer sudar.
Pero escapaste solapada,
creyendo que yo, con un dedo el sol tapaba.
Lucero el que mi corazón encendió
idealizando una unión fantasiosa.
Pero digno vuelvo como ascua que se prendió
y sin hacer llama vuelvo a tener mi gran astucia misteriosa.*

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Reflejo antagónico

Diosa sin Dios
Aguadora sedienta
Afrodisíaca o exótica
Pasión oculta
Tierna mirada perdida
Lujuriosa conservadora
Sonriente amarga
Ingenua solapada
Tonta intelectual
Perfecta imperfecta
Amante egoísta
Inocente perversa
Orgía de amor
Frígida insaciable
Multiorgásmica célibe
Genitalia disfuncional.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Poema a la Tigresa

Hazme esa mirada lúbrica y aceita tu
cuerpo, fascíname con tu mirada de
felina, hazme tu presa y devórame.
Recuéstate de lado y me atreveré a
morder tu cintura, permite que te
fotografíe en mi mente como la Venus de
las guitarras.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre

"Déjenlo que se despierte sólo"

"¿Quién le dice a él que se detenga?

¿Quién limpiará sus lágrimas de emoción?

¿Quién puede decir dónde está la persona correcta?

¿Quién puede guiarlo para olvidarla?

¿Querrá él olvidarla?

¿Querrá él buscar a la persona correcta?

¿Querrá él dejar sus lágrimas?

¿Querrá él detenerse y no pensar más en ella?"

La extraño tanto que quisiera bañarme con su sudor y dejar impregnado su aroma en mí.

Quiero pinchar mi corazón y hacerle una fuga y liberarlo poco a poco pero luego te veo o te recuerdo y reparas esa brecha y vuelvo de nuevo a sentirme nostálgico.

Si 2 males no son un bien, por qué 2 bienes parecen hacerme sentir diferente? No mal sino dolido, extrañando, pensándote, deseándote.

No quiero sentirme así mas tu recuerdo no quiero borrarlo de mis memorias porque se ha plasmado de manera hermosa y yo permití que así fuera.

Soy feliz sin tenerte pero a veces quisiera no sentirme feliz sino curioso y al fin poder estar con vos.

La incertidumbre me mata y me revive, es como el fuego que si lo alimentas sobrevive pero si le das de beber, muere.

Lloraré porque quiero hacerlo, tengo muchas ganas y mi corazón ulula por ello, se está ahogando de ternura, amor, belleza, incertidumbre, intriga, tonterías.

Él necesita desahogarse pero la fantasía espera que vos lo rescates y, mientras espero, ese sentir se avivará.

Es curioso porque el sufrimiento no es de dolor, no es de herida fresca rociada de sal sino es un dolor de ausencia, una dolencia de sentir.

Ya no espero que me escribas, ni que me veas con aquella mirada tierna, aquellos ojos de atracción que me daban nervios, ya no espero eso, te siento lejos de mí, apartada de aquel magnetismo. Ya no enloquesco por verte mas me enloqueces cuando te veo.

Creo que al final no te extraño sino al sentimiento que me despertaste...

... Ya lloré, extrañando el sentir pero sobretodo, extrañándote y arrodillado ante el Padre le dije:

"Señor acepto lo que tienes para mí pero me es difícil entenderlo, siento mi corazón tan hermoso y lleno de amor hacia ella que me parece irónico que diga una cosa así por alguien que no conozco pero soy apasionado y lo que siento lo potencio al máximo.

Señor no quiero que ella se aleje, no quiero que ella se vaya, sin embargo, haré lo que tu quieras, si he de olvidarla lo haré, la extrañaré y haré luto pero me mantendré feliz como siempre."

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Pirata generoso

¿Dónde estás, luna escondida que dejas mis noches en negro?

Sollozante, busco un rincón donde llorar en una habitación redonda.

Cantos de sirenas acompañan mi navío por esta noche apagada.

Las brisas acarician mi rostro y son más generosas que tus manos ásperas.

¡Tierra a la vista!

Atrás quedó mi vida desvaneciéndose con la espuma del océano.

Música de gaviotas invitan al baile pero la tristeza es tal que hace preguntarme: ¿cómo apreciar el bello paisaje que tengo a mi alrededor si no estás a mi lado?

Quisiera navegar sin rumbo, sin prisa ni escala.

Mientras pueda ver tus ojos en mi mente, te pensaré y querré hacerte caminar por la borda y obligarte a saltar a la deriva, que naufragues perdida, hambrienta... Y sola!

Podría encarcelarte y ver como día a día vas muriendo.

En primera fila, con ron y tabaco, te vería complacido de maldad pero no puedo ser pirata de amor, prefiero ser pescador de cariño y que tus risas como cardúmenes alimenten este hambre voraz, que el vigor de tu mirada ilumine mi ruta y tus cabellos rebeldes se muevan con el viento y me hagan llegar a ti... pronto, mañana, hoy, ahora!

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

La fuerza de tus labios mudos

*"Tu cuerpo desnudo me perturba,
pero sólo imaginarlo me duele; y me
duele aquí, con lo que te pienso,
donde el deseo es tal que tensiona
mis músculos y la sangre corre por tí.*

*Pensarte me enloquece y me calma;
tengo hambre de ti y sólo tú me sacias.
Quiero besar tus labios, esos que
guardan silencio, que no saben
hablar y que aún sin hacerlo, llaman mi nombre"*

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Pequeña Leona

Me estremece el abrazo de la noche y sus caricias de lluvia.

Caminar entre luces con el ceño fruncido por las gotas de agua.

Su "hola" da vueltas en mi mente y hace que recueste mi cabeza a la ventana donde imagino estar acostado en su regazo besando sus labios y sintiendo su perfume.

La luna hace contraste con su piel blanca y el negro del cielo garece sus pensares donde me gusta creer que estoy.

Sus labios dibujan una sonrisa cuando nos vemos que adoro observar y su tono de voz, de niña exploradora de mis maravillas, da vueltas en mi cabeza.

Deseo abrazarla en el conticino nocturno, que sea mi musa gótica, que la oscuridad sea su silente guardián y la proteja por mí mientras la espero en el sempiterno alba que llega a mí sin apuro.

Mi Leona de día, mi gata de noche.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Frases I

"Testigo de quereres, jurado de desamor, jueza de corazón, culpable de belleza."

"La luna de los pobres es la misma de los ricos; algún día alguien sonreirá con mi historia y los pobres y ricos tendrán letras que compartir."

"Mi reflejo es mi propia sombra."

"Sé que es amor porque no es malévolos y el diablo nunca ha sido creador."

"Soy tan único como el faro que se ve en el inmenso mar que guía tu naufragio.

¿Ves esas luces en el horizonte?

Yo soy la luciérnaga, esa que titila entre todo ese fulgor."

"Sos mi sastre quien cose estas prendas de deseo, gusto y atracción sin traste.

También sos mi desastre y tu voz argentina forja vivez en mis sentires cual espada filosa al lastre."

"Gracias a Dios no tengo el don de la profecía porque entonces viviría con miedo al futuro.

Gracias a Dios no tengo el don de las visiones porque tendría miedo de mi imaginación."

"Fotografiaba al espejo porque no creía lo que su reflejo mostraba, una felicidad nunca antes vista."

"Veo al pescador tirando su caña hacia las nubes donde en medio de los hombres mi mirada te acaricia como pez en la nube de anémona."

"Vuelvo a andar por aquellos caminos por donde te suspiraba a punto de morir, donde la alondra siquiera despertaba y yo ya lloraba por tu ausencia."

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Mi amor (Haiku)

*Y decirte te
amo en alta voz y
no en voz alta.*

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

La noche y Tú

*Que el tiempo se detenga
cuando vienes en la mañana,
porque es en ese momento
cuando mi corazón de emoción se baña.
Sonreírte casi se ha vuelto una manía
porque provocas que mi día tenga valía.
Tremenda compañía tengo por las noches
tu recuerdo y la luna, algo que no tiene reproches.*

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

¡Quiero un amor! ¿Quiero un amor?

Quiero un amor de perros, que sea leal, fiel y salvaje.
Que sea imponente como el Sol.
Regio e independiente como la luna.
Esparcido como las estrellas y bailador como olas de mar.
Fantasioso como la raíz de un arcoiris.
Suave como el almidón.
Místico como la mirada de mujer.
Tierno como la caricia de madre.
Fogoso como la adolescente.
Fuerte como los años de anciano.
Sabio y discreto como el cielo que nos mira desde arriba y calla hasta la eternidad.
Que sea secreto como lágrimas de hombre.
Anhelado como pequeño en un vientre.
Añorado como gotas de agua en desierto.
Sentimental como carta de prisionero.
Entrañable como el hogar de un soldado.
Alegre como el juego de un niño.
Como conjugar el verbo amar con tu nombre.
Optimista como aquel que aún cree en el corazón ajeno.
Desesperado como el andar del diablo.
Solitario y dormido como Alfonsina.
Ser sancho acompañando al quijote.
Picante y vigoroso como el whisky.
Que sea eterno pero sin tiempo.
Dulce pero sin azúcar.
Libre como crin de alazán al galope.
Hasta morir como Romeo y Julieta.
Virgen como el Amazonas pero perdido como Sodoma.
Sacrificado y entregado como samaritano.
Simbólico como el apocalipsis.
De tez escarlata, igual a la bestia.
Adictivo a su toque cual droga barata.
Recorrido como camino de caminante, quien hace camino al andar.

Más fuerte que las leonas, más dominante y matriarcal que elefantes.

Absurdo como caimán en árbol.

Pero real y apasionado como estas letras.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre .

Para Victoria con victoria..

"Aún miro tus ojos y siento cariño,
y por más lejos que te encontres
siento como vuelvo a ser un niño.
Lastimé mucho mi corazón
Sin tener alguna razón
pero ahora está dulce y fuerte
porque el amor cambió mi suerte.
Mis manos solas han estado
porque, las tuyas, aún quiero sentir
ni el sudor las ha acompañado
porque vos decidiste partir.
Y está bien que te vayas,
sos libre de elegir
pero sé que cuando callas
tu corazón, a mí quiere ir.
Sé feliz con vos,
sé plena en soledad,
mientras yo escuche tu voz
me inundaré de felicidad.
Quisiera ser un rey
y librarme de la batalla.
Y cuando esté frente a la ley
gritaré como un loco el atavío que tu madre dice cuando te llama...
¡Victoria!"

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Quisiera vs Prefiero

Quisiera parar el tiempo cuando estoy con vos pero no puedo ser egoísta y perderme otro día iluminado por tus ojos cafés.

Quisiera callar y sólo mirarte durante horas pero prefiero cerrar mis ojos, besarte y dejar de ver y sólo sentir pecho con pecho, boca con boca y aliento con aliento.

Quisiera desnudarte y pintar tu cuerpo en una posición licenciosa, contorneando tus curvas en papel pero prefiero esculpirte con mis manos y tallar una imagen en mi mente y ver todos tus gestos mientras el placer se desata cuando hacemos el amor.

Quisiera encenderte y aspirarte cual buen cigarro pero prefiero que la pasión que nos consume encienda mi tabaco entre las sábanas y que mi cuerpo se deshaga de lujuria como la ceniza gastada.

Quisiera verte en todos los rostros de mujer aunque eso significaría sonreírle a la multitud y prefiero cocer mis labios y pegarme los párpados y llorar y escupir sangre pero por esa mujer que camina en los tejados de mi mente, la que deja escarcha en mi boca después de besarme y perderme un beso tan brillante sería como mezclar el café con agua.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Canción para ella

Me conformo con saberte existente aunque el cielo lo pintes de abrazos para alguien más.

El insomnio lleva tu nombre y mis manos lo saben porque, cuando no logro dormir, te sé real y no en sueños donde la fantasía me maltrata.

La nada está llena de tus caminos pisados.

Las estrellas brillan con la forma de tu silueta y en tu cintura se enreda una fugaz y libertina que me enciende.

Quisiera ser el escultor de esa estrella que tenés en la figura.

Mi vaivén oscuro por la casa es estimulado mas no sé si por el café o por tu recuerdo.

Maldita la ignorancia cuando no te conocía, tremendo asombro cuando vi tu cuerpo y tu ser.

Y si todo ha de estallar que sea porque lo detonas con tus cabellos de oro.

La luna es irrepetible pero anhelo miles de noches para verte titilando en el negro y azul de arriba.

Que el viento delincuente me traiga tu aroma y perfume a las plantas a su paso.

Yo quisiera ser el sol de tus mañanas o el camino que recorren tus pies bondadosos, vos mujer que camina.

Tu andar llega al infinito porque sos mujer y, con solo mirarte, me hace sentir bendito.

Sos la serendipia romántica y sensual y así mismo son tu corazón y tu piel.

No hay universo digno de ser tu rival.

Caminante de pies alzados que, extrañamente, tus zapatos altos hacen eco en mi intimidad.

Tocas mi alma y das rienda suelta al fuego, tomando mi calma y poniéndola en mi contra en la guerra entre mi cuerpo y mi mente.

De tus labios brota la melodía de mi cansancio y mi luna llora por tu mirada empoderada.

De tus pechos emana la fuerza del sol que ilumina mi horizonte.

Sigo aceptando el fuego y el dolor aunque rechace al olvido porque desabrochar tu vestido define más que mi propia esencia de hombre.

Yo quisiera ser el sol de tus mañanas o el camino que recorren tus pies bondadosos, vos mujer que camina.

Tu andar llega al infinito porque sos mujer y, con solo mirarte, me hace sentir bendito.

Sos la serendipia romántica y sensual y así mismo son tu corazón y tu piel.

No hay universo digno de ser tu rival.

Caminante de pies alzados que, extrañamente, tus zapatos altos hacen eco en mi intimidad.

Tocas mi alma y das rienda suelta al fuego, tomando mi calma y poniéndola en mi contra en la guerra entre mi cuerpo y mi mente.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Lágrimas hermosas

Las lágrimas de hombre son pesadas, hacen eco con la pena, cargan la vergüenza que desde niños les hicieron creer, sus facciones pocas veces se humedecen de llanto y si lo hacen, también son pocas las veces en que los ojos se ahogan.

Cuando un hombre llora por su amada es porque su amor derrumbó toda presión social y psicológica, porque su imagen fina de mujer puede más que cualquier idea absurda y negativa.

Para mí no hay algo tan reparador y hermoso que ver a un hermano llorar, así sea de dolor; las lágrimas lo sanarán o le potenciarán la alegría.

Sea la situación que sea, las lágrimas son bellas.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Para Cinthya

*Mi princesa de ojos cafés
me ama de manera absoluta,
me entrego en colores brillantes y mates
a tí, mi musa disoluta.*

*Disoluta bienaventurada,
de mirada y alma bondadosa.
Cualquiera a tu lado tendría una vida temerosa,
porque no podrían con una mujer tan poderosa.*

*Y no es adulación
sino simple admiración.
Mujer amada, mujer mía,
sino te tuviera, ¡qué vida más vacía!*

*Nuestro tiempo ha sido fabuloso,
porque a tu lado todo es hermoso.
Y si hago, entre la gente, animadversión
es porque no quiero que te den atención.*

*Piensa en mí,
como yo pienso en tí.
Cada vez que escucho tu "te amo",
mi alma se estremece y te grita "te amo".*

*Víveme sin prisa,
ámame sin miedo,
que yo preciso amarte,
y a perderte, tengo miedo.*

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Te amo sin más.

Te amo sin más.

*Incluso un día como hoy,
donde la lluvia comienza con el alba
te amo sin dudar.*

*En una mañana tan fría e incómoda
donde los pies se mojan sin cesar
te amo sin pestañear.*

*En un trayecto lleno de pisos con agua
y malos humores ajenos
te amo sin refunfuñar.*

*Aunque siga la tormenta,
dañando con desdén,
te amo sin más.*

*Ya pasará la agonía del agua
y como dijo Borges: "la lluvia sucede en el pasado"
yo te seguiré amando porque mi amor no soslayará,
te cobijaré con mi ajuar y Dios nos bendecirá y reiremos, incluso aunque todo se vaya a derrumbar.
Te amo mi Cinthya preciosa.*

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Temo no poder amarte

No puedo, siquiera, musitar lo que teme mi pecho.

Siento que se avecina algo difícil y atroz y sólo puedo rogar al Señor que no sea así y que me esté equivocando. Tengo una fe fuerte y firme de que ella se quedará conmigo.

No quiero escribir poemas y poemas en desamor porque cuando me siento mal, es cuando más creativo escribo.

Dios no me desampares en esta nostalgia que me invade.

No me sueltes en este hueco que siente mi estómago.

Mi Dios por favor quédate tú conmigo y dame consuelo si mi corazón no se equivoca.

La amo y la amo de verdad y tengo miedo a amanecer y sólo tenerla de recuerdo.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.

Esposa mía

Esposa mía...

Me colma el alma de una paz nunca antes sentida por mí decirle a mi niño que ya soy un esposo. Tu esposo. La sensación de saberme tuyo me ha calmado y regalado una serenidad que no cambiaría por nada.

Déjame decirte que calas en lo más profundo de mi ser como el adorno enviado por Dios a mi vida.

Sólo tú eres digna de ser mi esposa y quiero honrar cada día como lo he venido haciendo desde que te conocí.

Es divertido mirar atrás y vernos en el pasado donde no teníamos ni idea de qué seríamos más que conocidos, más que amigos, más que novios. Míranos ahora siendo esposos y queriendo vivir día a día al lado del otro.

Esposa mía, amadísima esposa mía. Eres la luz de mi vida, la mitad que me faltaba y ahora eres el engranaje perfecto que hace girar mi corazón. Sin ti, no sería más que un simple hombre. Tú acabas de darle un sentido más allá a mi vida, le diste una etiqueta que jamás imaginé lucir por los senderos que nos esperan.

Doy gracias a Dios por haberte creado y seré digno de la grandiosa mujer que ahora tengo por esposa.

Si me preguntas, me commueve verte a mi lado, mirándome fijamente con esos ojos cafés, lindos y profundos que saben lo que siento y quiero decir aún cuando quiero callar y disimular. Te amo y te seguiré admirando como hasta el día de hoy, anhelando ese mañana para maravillarme con la luz que emanará tu sonrisa, esa que me enamoró y que me sigue enamorando.

Gracias por ser mi esposa.

Te amo.

Marco Antonio Saborío Parreaguirre.